

**Comité Preparatorio de la Conferencia
de las Partes del Año 2010 encargada
del examen del Tratado sobre la no
proliferación de las armas nucleares**

NPT/CONF.2010/PC.II/WP.36
8 de mayo de 2008

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Segundo período de sesiones
Ginebra, 28 de abril a 9 de mayo de 2008

**PREPARATIVOS PARA EL ÉXITO DE LA CONFERENCIA DE
EXAMEN DE 2010**

Documento de trabajo presentado por Ucrania

**I. EL TRATADO SOBRE LA NO PROLIFERACIÓN DE LAS
ARMAS NUCLEARES ES UN ELEMENTO MEDULAR
DEL RÉGIMEN DE NO PROLIFERACIÓN NUCLEAR**

1. No se puede negar que desde su incorporación al ordenamiento jurídico internacional en 1968 el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) ha sido de vital importancia para prevenir la propagación de las armas nucleares en el mundo entero y por tanto ha hecho una contribución enorme al fomento de la paz y la seguridad internacionales cuyos efectos se han de prolongar muchos años.
2. Históricamente el Tratado representó una "solución de transacción" que en general se entendió como el compromiso de los cinco Estados poseedores de armas nucleares de proceder al desarme nuclear con el objetivo último del desarme general y completo frente al compromiso de los Estados no poseedores de armas nucleares de no adquirir armas nucleares y de hacer valer su derecho a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. En consecuencia, el Tratado ha pasado a ser el instrumento fundamental del régimen mundial de no proliferación y la base esencial para el empeño del desarme nuclear, así como para el desarrollo de la cooperación en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. De ahí que el desarme nuclear, la no proliferación y el uso pacífico de la energía nuclear sean los tres pilares fundamentales del TNP, que por definición están íntimamente ligados y se refuerzan mutuamente.

3. Hoy en día la comunidad internacional sigue enfrentada a las amenazas que conlleva el riesgo de proliferación de las armas de destrucción en masa y sus vectores. En el actual clima mundial cambiante de seguridad sigue siendo una primera prioridad reforzar las normas e instrumentos jurídicos internacionales y nacionales para impedir que proliferen las armas de destrucción en masa. Debido a los acontecimientos recientes el Tratado se ha visto sometido a tensiones y se han puesto de manifiesto sus resquicios, que deben cerrarse con urgencia y sin demora. Se necesita un criterio amplio, abarcador y universalmente aceptable para hacer frente con eficacia a los riesgos que puedan derivarse de la proliferación de las armas de destrucción en masa. Este año se cumplen 40 años desde la entrada en vigor del TNP. De ahí que el proceso de examen de 2010 sea una excelente oportunidad para evaluar la aplicación de cada uno de los artículos del Tratado y facilitar la elaboración de recomendaciones para la Conferencia de Examen. Tenemos la tarea común de establecer una clara visión de lo que se pretende lograr con este proceso de examen del TNP y cuáles han de ser las vías fundamentales para alcanzar ese objetivo.

II. DECISIONES DE LAS CONFERENCIAS DE EXAMEN DE 1995 Y 2000: CLÁUSULA FUNDAMENTAL PARA ALCANZAR EL OBJETIVO

4. La mejor manera de hacer frente a los desafíos que enfrentan el TNP y la seguridad mundial en general es un enfoque multilateral. A este respecto la Conferencia de Examen de 2010 y los períodos de sesiones de su Comité Preparatorio ofrecen la oportunidad única de emprender una acción concertada para cerrar todos los resquicios del régimen del TNP y remediar la situación actual. La hoja de ruta para avanzar en esta dirección ha sido trazada inequívocamente por las decisiones y la resolución adoptadas en la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995 y por el Documento Final de la Conferencia de Examen de 2000. El marco que ofrecen estos documentos debería traducirse más ágilmente en realidad tangible. Según el mandato estipulado por las decisiones de 1995 y 2000 sobre el fortalecimiento del proceso de examen, la Conferencia de Examen de 2010 debería evaluar los progresos realizados en la aplicación de esas decisiones y resolución y determinar la forma de seguir mejorando su aplicación.

III. LA UNIVERSALIDAD: ¿ES SUFICIENTE?

5. Pese a los tremendos desafíos con que se enfrenta el TNP, sigue siendo uno de los Tratados a los que más Estados se han adherido: actualmente las Partes suman 190 Estados. Aunque ello es de encomiar, no debe inducir a error: mientras haya Estados al margen del TNP seguirá siendo urgente la prioridad de promover la adhesión universal al Tratado.

6. Mientras tanto, toda tentativa de extender el círculo de los Estados poseedores de armas nucleares establecido por el TNP a Estados que no son partes en el TNP menoscabará la eficacia del régimen mundial de no proliferación y debilitará el sistema de defensa de la estabilidad estratégica.

7. La Conferencia de Examen de 2010 debería abordar esta cuestión explorando nuevas formas de acrecentar la adhesión al TNP. Debería exhortar a los Estados que aún no se hayan adherido al Tratado a hacerlo lo antes posible, así como a abstenerse de cualquier acto que pueda atentar contra el objeto y propósito del Tratado y adoptar medidas prácticas de apoyo a éste.

IV. EL DESARME NUCLEAR FRENTE A LA NO PROLIFERACIÓN: LA BÚSQUEDA DEL EQUILIBRIO

8. La prevención de la proliferación nuclear y la búsqueda del desarme nuclear, entre otras cosas mediante la reducción de las armas nucleares estratégicas y no estratégicas y sus vectores y la reducción general de las existencias mundiales de armas nucleares, son indispensables para la paz y la seguridad mundiales.

9. El estricto cumplimiento de todas las obligaciones del TNP es vital para el éxito del TNP. El desarme nuclear y la no proliferación se refuerzan y complementan entre sí y deben perseguirse vigorosamente con el mismo empeño, sin que un elemento reste importancia al otro.

10. El desarme nuclear es una de las "concesiones" fundamentales en que se basó el establecimiento del TNP. Por lo tanto, los Estados Partes en el TNP deben volver a los compromisos inequívocos convenidos y establecidos en los Principios y Objetivos de 1995 para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme y la 13 medidas prácticas en pro del desarme nuclear acordadas en 2000 y cumplir esos compromisos.

11. La reducción de las armas nucleares estratégicas por parte de las dos principales potencias nucleares en el marco del Tratado START I ha sido el logro principal, que no debería cesar cuando expire este tratado señero (el 5 de diciembre de 2009). Se acoge con satisfacción el propósito expresado por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia en su Declaración Conjunta de 6 de abril de 2008 de seguir reduciendo su potencial nuclear estratégico. Se espera que ello se concrete en un acuerdo jurídico basado en los principios de verificación, transparencia e irreversibilidad.

12. Son dignas de aplauso y deben llevarse a la práctica las recientes declaraciones de intención hechas por otros Estados poseedores de armas nucleares que son Partes en el TNP en el sentido de seguir reduciendo los arsenales nucleares estratégicos. La demostración de la voluntad política y la adopción de medidas apropiadas para reducir sus arsenales deberían contribuir considerablemente al mantenimiento y fortalecimiento de la paz y la estabilidad internacionales.

13. La Conferencia de Examen del TNP de 2010 debería considerar la posibilidad de establecer un órgano subsidiario sobre el desarme nuclear que se concentre en la cuestión de la aplicación del artículo VI y examine otras cuestiones de interés para los Estados Partes en el TNP que guarden relación directa con el tema.

V. PROSCRIPCIÓN DE LOS ENSAYOS NUCLEARES: EL TPCE

14. Una medida eficaz de desarme nuclear y de no proliferación horizontal y vertical es poner fin a todas las explosiones de ensayo de armas nucleares restringiendo el desarrollo y la mejora cualitativa de las armas nucleares. Por lo tanto, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE) contribuye a los objetivos del desarme nuclear.

15. Teniendo presente que el TPCE podría contribuir decisivamente al logro de la estabilidad regional y mundial, es preciso hacer todo lo posible por promover la ratificación por más Estados del TPCE, en primerísimo lugar por los Estados del anexo 2, para que el Tratado pueda entrar en vigor a la brevedad posible y para conseguir la adhesión universal a éste. La explosión nuclear realizada por la República Democrática Popular de Corea en octubre de 2006 puso claramente de manifiesto la importancia y la urgencia de esta medida.

16. En espera de la entrada en vigor del TPCE, es preciso mantener las moratorias actualmente impuestas a las explosiones de ensayo de armas nucleares, que empero no deben considerarse un sustituto del Tratado propiamente dicho.

17. La Conferencia de Examen del TNP de 2010 debería estudiar nuevas formas de promover la entrada en vigor del TPCE.

VI. UN TRATADO DE CESACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE MATERIAL FISIBLE: ARGUMENTO DE SIMPLE LÓGICA

18. Un tratado verificable que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ha de contribuir a importantes objetivos de desarme, no proliferación y lucha contra el terrorismo. Por lo tanto es preciso que se reanuden cuanto antes las negociaciones sobre este tratado en la Conferencia de Desarme.

VII. LOS ACUERDOS DE SALVAGUARDIAS DEL OIEA: EL MECANISMO DE VERIFICACIÓN DEL TNP

19. El régimen de salvaguardias del OIEA es un pilar fundamental del régimen de no proliferación nuclear. El OIEA cumple una función indispensable al asegurar el cumplimiento riguroso de las obligaciones de no proliferación y ayuda a crear el clima propicio al desarme nuclear y a la cooperación en la utilización pacífica de la energía nuclear.

20. Es preciso reforzar aun más la capacidad del OIEA para verificar las actividades nucleares declaradas y especialmente para detectar y desalentar las actividades nucleares clandestinas. Ello puede conseguirse mediante la aplicación fiel y universal del régimen de salvaguardias fortalecidas cuyo elemento central es el Protocolo adicional.

21. El régimen internacional de control de las exportaciones complementa las actividades del OIEA. Los regímenes de control de las exportaciones nucleares, junto con otras medidas políticas y preventivas, constituyen la primera línea de defensa contra la proliferación nuclear.

22. Convendría que la Conferencia de Examen de 2010 acogiese con satisfacción y reconociese la labor realizada por el OIEA, el Grupo de Suministradores Nucleares y el Comité Zangger en persecución de los objetivos de no proliferación del TNP. Es recomendable que la

Conferencia reconozca que la ratificación del Protocolo adicional del OIEA y el cumplimiento de los requisitos de los regímenes de control de las exportaciones nucleares deben considerarse la norma en relación con cualquier iniciativa de cooperación nuclear. Sin embargo, ello no debe menoscabar en modo alguno el ejercicio del derecho inalienable de todo Estado Parte en el TNP a la utilización pacífica de la energía nuclear.

23. La Conferencia también debería tomar nota de la importante contribución de las resoluciones 1540 (2004) y 1673 (2006) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a la lucha contra las redes de tráfico y adquisición ilícitos y, en particular, la implicación de agentes no estatales en la proliferación de la tecnología de las armas de destrucción en masa.

VIII. LA UTILIZACIÓN DE LA ENERGÍA NUCLEAR CON FINES PACÍFICOS

24. La Conferencia de Examen del TNP de 2010 debería reafirmar el derecho inalienable que confiere el artículo IV a todos los Estados Partes de desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y en estricta conformidad con los objetivos de no proliferación estipulados en los artículos I, II y III del Tratado.

25. Se debería insistir en el valor y la relevancia del programa de cooperación técnica del OIEA en vista de su importante contribución a los objetivos del artículo IV.

26. Hoy en día se advierte en el mundo un creciente interés por el desarrollo de la energía nuclear a nivel nacional con fines pacíficos que por un lado representa un momento de grandes oportunidades y por el otro se cuestiona por el riesgo que entraña de proliferación nuclear.

27. A la fecha se ha desarrollado y expuesto toda la gama de enfoques multilaterales del ciclo del combustible nuclear. La adopción de un enfoque multilateral del ciclo del combustible aceptable a nivel internacional, que comprenda las garantías de suministro del combustible, es una medida clave para poder atender a las necesidades derivadas de la expansión prevista del uso de la energía nuclear y fortalecer el régimen de no proliferación.

IX. LA REDUCCIÓN DEL PELIGRO DEL TERRORISMO NUCLEAR

28. La amenaza inminente y real de que los terroristas adquieran armas y materiales nucleares realza la importancia de reforzar la seguridad nuclear física y tecnológica, la seguridad de la gestión de los desechos radiactivos y la seguridad del transporte de los materiales nucleares y radiactivos. La Conferencia de Examen de 2010 debería promover la adhesión a todos los convenios pertinentes a la seguridad nuclear, la seguridad de la gestión de los desechos y la protección física de los materiales nucleares, entre ellos la Convención enmendada sobre la protección física de los materiales nucleares y el Código de conducta del OIEA sobre la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas, así como su cumplimiento.

29. En relación con ello debe reconocerse al OIEA un papel decisivo y debe hacerse hincapié en la adopción de la convención contra el terrorismo nuclear y otras iniciativas bilaterales y multilaterales, como la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear.

30. La Conferencia de Examen de 2010 debería respaldar los esfuerzos del OIEA por mantener y reforzar la seguridad tecnológica y física de las actividades nucleares a nivel mundial y valorar positivamente sus actividades en la esfera de la seguridad nuclear, en particular la introducción de los Planes integrados de apoyo a la seguridad física nuclear.

X. LAS ZONAS LIBRES DE ARMAS NUCLEARES

31. La Conferencia de Examen de 2010 debería exhortar a todos los Estados a apoyar con medidas prácticas los esfuerzos en curso por establecer en el Oriente Medio una zona libre de armas de destrucción en masa, incluidas las armas nucleares, que sea efectivamente verificable, como parte del proceso general de paz. Además, la Conferencia debería exhortar a la creación de un clima propicio a la ratificación del TPCE por los tres Estados más grandes del Oriente Medio, como paso hacia la aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio.

32. El establecimiento de zonas libres de armas nucleares debería ser aclamado como medida de avance hacia el objetivo del desarme y la no proliferación nucleares. Es preciso seguir promoviendo la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares.

XI. LAS GARANTÍAS NEGATIVAS DE SEGURIDAD

33. En virtud de la Carta de las Naciones Unidas los Estados tienen la obligación de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado.

34. De conformidad con la resolución 255 (1968) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la ex Unión Soviética, el Reino Unido y los Estados Unidos se comprometieron a proporcionar asistencia inmediata a cualquier Estado no poseedor de armas nucleares que fuese Parte en el TNP y que fuese "víctima de un acto u objeto de una amenaza de agresión" en que se utilizaran armas nucleares. También se incorporaron garantías de seguridad en las declaraciones unilaterales hechas por los Estados poseedores de armas nucleares con ocasión de los períodos de sesiones extraordinarios de la Asamblea General dedicados al desarme en 1978 y 1982.

35. En 1995 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó unánimemente su resolución 984, en que reconocía el legítimo interés de los Estados no poseedores de armas nucleares que son Partes en el TNP de obtener garantías de seguridad. En esa resolución el Consejo tomó nota de las declaraciones hechas por los Estados poseedores de armas nucleares, en que se reiteraban las condiciones para el no empleo de las armas nucleares.

36. Durante muchos años se ha intentado en diversos foros elaborar garantías formales de seguridad que sean uniformes, incondicionales y jurídicamente vinculantes. La Asamblea General aprobó varias resoluciones en que recomendaba la concertación de una convención internacional sobre el no empleo de armas nucleares contra los Estados no poseedores de armas nucleares.

37. La consolidación de las garantías de seguridad fiables en un instrumento internacional jurídicamente vinculante reforzará considerablemente el régimen de no proliferación y mejorará la confianza mutua y la estabilidad global.

38. También es preciso reconocer que el problema de las garantías de seguridad seguirá existiendo mientras no se alcancen los objetivos del desarme nuclear. Es más, vale la pena recordar que algunos de los Estados poseedores de armas nucleares siguen estando al margen del régimen mundial de no proliferación nuclear.

39. La Conferencia de Examen de 2010 debería reiterar su llamamiento a todos los Estados poseedores de armas nucleares para que cumplan estrictamente las respectivas promesas que tienen vigentes y encuentren los medios apropiados para abordar con urgencia la cuestión de las garantías de seguridad. También podría recomendar a la Asamblea General que apruebe una resolución que permita la organización de una Conferencia Internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas para examinar la cuestión de las garantías de seguridad con el fin de llegar a una solución aceptable.

XII. EL AFINAMIENTO DE LAS MEDIDAS ESBOZADAS EN EL ARTÍCULO X 1): PREVENCIÓN DE LAS RETIRADAS

40. Retirarse del TNP es derecho soberano de todo Estado Parte en el Tratado. No obstante, la retirada de cualquier Estado sin duda ha de minar la integridad y la confianza en el régimen internacional de no proliferación nuclear, uno de cuyos elementos medulares es el TNP, y podría tener un temible efecto de dominó.

41. La Conferencia de Examen de 2010 debería establecer un órgano subsidiario para que se ocupe de esta cuestión multifacética en todos sus aspectos, incluido el esclarecimiento de los requisitos jurídicos según lo previsto en el artículo X 1) y las consecuencias de la retirada, basándose en los resultados de los análisis de la cuestión realizados anteriormente por los Estados Partes.

XIII. LA REFORMA INSTITUCIONAL

42. Con el fin de controlar mejor la situación en el campo que nos ocupa y de dar respuesta oportuna a los desafíos pendientes, debería crearse una oficina permanente del TNP, por ejemplo en el seno del OIEA, que se ocupara de los asuntos administrativos pertinentes a las Partes en el Tratado.

43. Aparte de organizar las Conferencias de Examen del TNP y los períodos de sesiones de su Comité Preparatorio, debería encomendarse a esa oficina la responsabilidad de organizar otras reuniones importantes relacionadas con el Tratado, incluso períodos de sesiones extraordinarios en caso de que un Estado Parte notificara su intención de retirarse del Tratado. Dicha secretaría

podría servir asimismo de punto focal para la reunión y tramitación de los informes presentados en relación con el artículo VI del TNP y en relación con la aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio.

44. Los miembros de dicha secretaría aportarían la tan necesaria continuidad a lo largo de todo el ciclo de examen.

45. La Conferencia de Examen de 2010 debería examinar esta cuestión y adoptar una decisión apropiada al respecto.
